



¿Cómo será la nueva política agraria americana?

Nuevos tratados comerciales y el medio ambiente principales novedades.



AGRARIO | ECONOMÍA Y FISCALIDAD



AMÉRICA | ESTADOS UNIDOS

WASHINGTON, DC
13.11.2020

Tras la victoria electoral del Sr. Biden, se abren ahora las especulaciones sobre los miembros de su gabinete y, particularmente, sobre la orientación de sus políticas.

En materia agraria, según el Wall Street Journal, las opiniones se encuentran divididas. La opinión generalizada es que las políticas del anterior vicepresidente intentarán estabilizar la agricultura americana y abrir nuevos mercados, lo que será recibido con alivio, es especial, por los sectores más perjudicados por las guerras comerciales con China o México.

De acuerdo con las encuestas previas a las elecciones, el apoyo al presidente Trump era mayoritario entre los agricultores, fundamentalmente por su política fiscal y por la relajación de ciertas normas medioambientales, como la Ley de Aguas de los Estados Unidos.

La Administración Trump ha apoyado decididamente a los agricultores perjudicados por las guerras comerciales y por la COVID-19, superando todos los niveles de ayuda conocidos hasta la fecha. Sin embargo, el que fuera secretario de Agricultura con el presidente Obama, Tom Vilsak, considera que es mejor facilitar mercados a los agricultores que darles subvenciones.

Los productores quieren recuperar mercados y aprovechar las oportunidades que se abrieron para sus competidores tras la firma del Comprehensive and Progressive Agreement for Trans-Pacific Partnership (CPTPP) y de las que ellos fueron excluidos tras la salida de Estados Unidos de las negociaciones de dicho acuerdo. En particular, los productores de porcino tienen sus esperanzas puestas en los mercados de extremo oriente.

Otros agricultores temen que, bajo la presidencia del Sr. Biden, se prioricen lo que ellos consideran "iniciativas verdes", que generarán, en su opinión, más burocracia y problemas legales para las explotaciones.

Según el programa presentado durante la campaña, la nueva Administración se propone revitalizar los núcleos rurales, apoyando a las pequeñas empresas y comercios ubicados en ellos y luchando contra la

desigualdad económica existente entre las minorías raciales.

Otro aspecto es el apoyo fiscal a las familias que vivan en zonas rurales, manteniendo el actual nivel de impuestos a todas las familias cuyos ingresos sean inferiores a los 400.000 \$/año.

La Administración Biden también fomentará la bioeconomía, impulsando la descarbonización de los sectores que suministran inputs a la agricultura o que transforman los productos de ésta, fomentando el I+D, con una inversión prometida de 300.000 M\$ en desarrollo de tecnologías vinculadas, entre otros, a sectores como la biotecnología, la energía "limpia" y la inteligencia artificial. Su programa contiene referencias concretas al refuerzo del Sustainable Agriculture Research and Education Program y del National Institute of Food and Agriculture, organismo del Departamento de Agricultura (USDA) que coordina y financia la investigación agroalimentaria.

Igualmente, el programa del Sr. Biden apuesta claramente por el etanol y los nuevos biocombustibles, en particular, los obtenidos a partir de celulosa, así como por el reforzamiento de los programas de conservación, especialmente, los que impliquen el secuestro de carbono en el suelo, así como las iniciativas vinculadas a la participación de los agricultores en los mercados de emisiones de CO₂.

En cuanto a los nuevos agricultores, la nueva Administración mejorará el programa de microcréditos, ampliándose hasta los 100.000 \$ el máximo previsto, así como incrementar los fondos para adquisición de tierras.

El futuro Gobierno también fomentará la creación de canales de distribución propios para las explotaciones de mediano y pequeño tamaño, de manera que sus productos frescos puedan ser entregados a escuelas, hospitales y a otras instituciones estatales y federales. En este sentido, el programa se propone también reforzar la legislación existente para permitir un acceso al mercado más equilibrado para los medianos y pequeños agricultores y evitar las situaciones de predominio y de concentración del mercado.